

VIDA NACIONAL

JUNIO, 1947.

CON LA CELEBRACION SOCIALISTA DEL PRIMERO DE MAYO se inició la vida política del mes. Caracas presenció dos grandes manifestaciones. La comunista disidente, orientada por Quintero y Miquilena, que partió de la Plaza España para desembocar en el Panteón; y la gubernamental, de color socialista, que partió de la Plaza Carabobo para terminar en la Plaza Urdaneta de El Silencio.

Más estrepitosa la primera y sumamente violenta en los desahogos oratorios; más numerosa la segunda, con participación de más de cincuenta sindicatos. Algunos espectadores encontraron fríos a los manifestantes gubernamentales.

Una larga exposición del Presidente Betancourt había preparado la víspera la manifestación obrera. El Jefe del Gobierno revolucionario presentó un esquema de la situación política y económica del país terminando con un llamamiento a la responsabilidad.

El balance de la jornada fué pobre. El público imparcial pudo enterarse de que había **des federaciones obreras en pugna**: la comunista anarquizante y la socialista gubernamental. Ambas con una predominante obsesión política. Ambas preocupadas de una área e indefinida **reacción**. Cartelones, consignas, gritos y discursos declinaron y conjugaron esa martirizada voz, a la que han hecho víctima de sus predilecciones los líderes de escasas ideas y fecundas mezuquindades de espíritu. Algunos grupos parecían concretar la reacción en Copey, concediéndole así al pequeño grupo parlamentario de oposición un relieve debordado.

Hablaron en la Plaza Urdaneta Andrés Eloy Blanco, Mario Vargas y un grupo de líderes. Los oradores compitieron un destenido marathon de frases hechas y de gastados tópicos políticos con escaso eco en

el cansado y bastante numeroso público que había concurrido a la Plaza, y que sentía mucho más cordialmente la realidad vivida de la escasez alimenticia que la sonoridad de los rípios, los estribillos y las consignas.

EL ACTO MAS POSITIVO del primero de Mayo fué la entrega de 119 casas obreras en el Prado de María. Después de una espera, excesivamente larga, inicia así el Banco Obrero la entrega de las prometidas viviendas obreras. Los maliciosos encuentran sospechoso el tardío fervor del Gobierno por dar cima a la campaña de la vivienda obrera en los comienzos de una nueva campaña electoral.

LA ASAMBLEA CONSTITUYENTE volvió a concentrar la atención del público en la tarde del 7 de Mayo. Discutíanse Disposiciones Transitorias de la Constitución. La Disposición cuarta contemplaba la organización del Poder Ejecutivo en el lapso intermedio entre la aprobación de la Constitución y la elección y toma de posesión del nuevo presidente. El Diputado Pbro. Sánchez Espejo propuso que el Gobierno Provisional fuera presidido por un Presidente extrapartidos.

La proposición Sánchez Espejo suscitó una larga polémica. Polémica de carácter político ya que la oposición no disimulaba su temor de que unas nuevas elecciones presididas por un personero de Acción Democrática brillaran por la misma discutida "pureza" de las celebradas el 27 de Octubre.

A la salida del Congreso la barra gubernamental, que se había mostrado especialmente insolente durante la sesión, esperó al diputado Sánchez Espejo y lo acompañó

varias calles en actitud amenazante y grosera.

En la tarde del día 8 se planteó inmediatamente discusión sobre el atropello de que había sido objeto el diputado tachirenses. El Padre Sánchez Espejo en una pieza brillante hizo narración de los hechos, señaló con valentía las negras manos ocultas que movían tales manifestaciones y enfrentándose con el Gobierno y la mayoría parlamentaria declaró que si con tales medidas soñaban en acallar a la oposición, estaban engañados. Tras un encendido debate la Asamblea acordó unánime repulsa de la manifestación callejera contra el Padre Sánchez Espejo.

A la salida del Congreso hallábase en actitud hostil grupos copeyanos y marxistas. El Presidente del Copey, se dirigió al diputado Luis Lander reclamándole que pusiera silencio a la "chusma". El diputado, por nerviosismo o malicia, llamó a la policía e hizo detener a su interlocutor, que pocos momentos después fué puesto en libertad. Pero, el incidente sirvió para declararse víctimas, en los reportajes de la prensa, los diputados gubernamentales. Ante el centro social del Copey, se celebró una manifestación popular que aclamó a los diputados de la oposición y al Presidente Dr. del Corral.

La virulencia partidista tuvo un epílogo el día nueve a las puertas del Congreso. Llegaron a las manos grupos populares, partidarios de la oposición y de la mayoría. Intervino la policía, y, al encontrar cobillas y otros instrumentos, en manos de los contendientes quedáron heridos y detenidos varios comunistas. Por orden gubernamental se detuvo posteriormente al líder universitario copeyano Mauro Páez Pumar.

La Asamblea determinó suprimir los altavoces colocados frente al Congreso.

Ambas parcialidades se han culpado de la violencia de estos hechos callejeros. Es manifiesto que los iniciaron los parciales de la mayoría, ayudados del sector comunista, y son ellos los que han llevado la mayor y peor parte en la contienda.

A MEDIADOS DE MES se ha gozado de una paz relativa, sólo interrumpida por sensatas declaraciones del Ministro de Educación, Prieto, contra las huelgas estudiantiles: —declaraciones éstas violentamente censuradas por los comunistas—; por las reclamaciones del Dr. Alfredo Torre Murzi y otros detenidos políticos sobre su prisión; y los grandes incendios en campos y monta-

ñas de toda la República, sin exceptuar los inmediaciones de Caracas. Estas quemas, favorecidas por la pertinaz sequía, han alarmado justamente al Gobierno, al Ministerio de Agricultura y todos los sinceros patriotas, pues destruyen grandes bosques, preciosos tesoros del patrimonio nacional. Incluso se han sorprendido en El Tuy, campesinos maledicos por la propaganda marxista, que han tratado de incendiar sembrados de caña.

LOS SIN TECHO van siendo un gremio numeroso en Caracas, a donde confluye cada día una gran inmigración de campesinos, desesperados de la miseria del Interior e ilusionados con las posibilidades de trabajo, higiene, beneficencia y vida fácil de la ciudad. Algunos grupos de los sin techo han invadido terrenos particulares, de los que las autoridades se han visto en la precisión de desalojarlos por la fuerza.

Los comunistas han aprovechado la oportunidad de hacer política de este conocido fenómeno social. Se han constituido en abogados de los sin techo. Líderes marxistas han alentado las invasiones de posesiones privadas, y finalmente han terminado por unificar una expresa organización de los sin techo.

Por su parte Acción Democrática no se resigna a ceder este cartel demagógico a los comunistas y comienza a organizar a fines de mes una campaña popular pro-vivienda obrera que encontramos excelente en sí y magnífica como propaganda electoral.

EL DIRECTOR DEL SEGURO SOCIAL, Dr. Acosta Silva, ha sido objeto de una recia campaña de acusaciones sobre utilización de empleados y materiales del Instituto para hacer trabajos particulares. El Dr. Acosta Silva ha dimitido de la Dirección del Seguro para acudir a los Tribunales en defensa contra los acusadores. El público no ha podido aún ver claro si su causa está libre de mácula, si se trata simplemente de emulaciones y rencillas de los profesionales del Instituto, o si la denuncia viene a descender la cortina de graves irregularidades, que se vienen señalando en el Seguro. Es significativa la decisión de Acción Democrática de separar del partido al Doctor Acosta-Silva. El hecho de que miembros de la Directiva del Partido sean acusadores del Dr. Acosta denota en toda la causa, repliegues de orden político.

EL PRIMER BUQUE SOVIÉTICO llegó a La Guaira el día 26 de Mayo. Se estre-
meió de regocijo toda la pujante prensa
comunista de la capital. El "Sevzaples" traía
un cargamento de 854 toneladas de papel
para los periódicos de Venezuela. Por los
mismos días comentaba la prensa comunis-
ta de Caracas en tono airado la decisión del
Director de la Academia Militar de no acep-
tar cadetes de filiación comunista.

LA ASAMBLEA CONSTITUYENTE está
en pleno tercera discusión de la Carta
Magna. Llega el proyecto indudablemente
mejorado y mitigado por las Comisiones.
Habían disminuido las polémicas y se nave-
gaba en un clima de comprensión y mutua
inteligencia: hasta que surgió nueva tormen-
ta en los artículos referentes a la educación
por una travesura ingeniosa del Vicepresi-
dente de la Asamblea, Dr. Jesús González
Cabrera.

La sesión del 29 de Mayo había sido de
las más apacibles. La mayoría había dado
explicaciones muy aceptables para la opo-
sición sobre los conceptos: **la educación
función esencial del Estado y el Estado
orientará la educación.** Por labios del dipu-
tado Dubuc, Acción Democrática declaró
que no se trata de lograr el control exclusi-
vo del Estado en la Enseñanza. El Dr. Gon-
zález Cabrera volvió a presentar una pro-
posición que había sido categóricamente
negada por la mayoría en segunda discu-
sión: que **"el Estado podrá establecer, como
función exclusiva suya, la de formar el ma-
gisterio y el profesorado"**. Sólo el diputado
Sánchez Espejo atacó rápidamente esta pro-
posición que se suponía destinada al fracaso.

Llegada la votación los líderes de la frac-

ción mayoritaria votaron en contra de la
adición González Cabrera, pero una buena
porción de los diputados se declaró en fa-
vor de ella, con sorpresa general, ya que
la adición González Cabrera era contradic-
toria de la libertad de enseñanza, que acaba
de aprobarse.

Copey pidió rectificación de la votación.
Quedó nuevamente aprobada la adición.
Como la modificación transformaba total-
mente el artículo y su significación, se pi-
dió nueva discusión del artículo. El presi-
dente se negó a condenarla, apoyándose
que el reglamento no habla de nueva dis-
cusión cuando se trate de una mera adición,
sino cuando se trata de un artículo. Calde-
ra demostró que todo el artículo quedaba
transformado por la adición y pidió que se
nombra una comisión que estudiara la po-
sibilidad de discutirse reglamentariamente la
proposición González Cabrera. Se negó el
nombramiento de la Comisión. El independi-
ente Bossada pidió entonces que se le-
vantara la sanción al artículo. Fué negada.

Agotados todos los medios legales para
alcanzar al menos la discusión de la gra-
vísima adición, furtivamente lograda, el Co-
pey protestó solemnemente de la ligereza
con que se quería sancionar una proposición
que desvirtuase radicalmente la libertad de
enseñanza y en señal de protesta se retiró
solemnemente de la cámara.

La retirada de Copey impresionó grave-
mente a la Asamblea y a la opinión pública.
Al cerarse esta crónica se vive todavía la
ansiedad provocada por el gesto de Copey,
que Acción Democrática califica de ilegal
y derrotista y que la masa opositora,
cada día mayor entre los espectadores de la
contienda parlamentaria, se explica por que
la incomprensión de la mayoría hace
cada día más difícil la heroica actitud civi-
lista de la oposición.

